

quiso reconocer la gloria inmortal de Carlos V, porque extranjeros lo entronizaron; de un pueblo que se apartó de la atracción del imperio de Carlo-Magno, y que cometió la inmortal demencia de combatir en el siglo presente al guerrero más grande que ha visto la historia; de un pueblo cuyos territorios, desde Roncesvalles hasta Cádiz, son otras tantas Termópilas; cuyos héroes, desde Viriato hasta Mina, son otros tantos Leonidas; cuyos poetas, desde los anónimos que escribieron el Romancero hasta los ilustres que cantaron la noche del Dos de Mayo, son otros tantos Tirteos; de un pueblo invocado por Víctor Hugo en París asediado; por Byron en Missolonghi; por Koerner en Viena; por Rostopchine en Moscow; por los alemanes cuando peleaban contra los franceses en 1814; por los franceses cuando peleaban contra los alemanes en 1870; porque donde quiera que se combata por la patria, los combatientes aprenderán ejemplos en este movimiento vivo de los sacrificios por la independencia.

(Del discurso pronunciado en el Parlamento el día 8 de Junio de 1872.)



XXVIII

PUES qué: ¿La patria es el Estado? ¿La patria es el Gobierno? Mezquina idea de patria fuera esa. La patria es el origen de que provenimos, la raza á que pertenecemos, la cuna en que nos mecimos, el hogar que tiende sobre toda la existencia la gasa de oro de su poesía, el templo que nos inspiró nuestras primeras esperanzas, y de donde, como nubes de incienso se perdieron también nuestras primeras oraciones; la lengua, esa forma de la idea, ese verbo del alma: y todo esto es y será, y no puede menos de ser eternamente español en América; y si nos denuestan, se denostarán á sí mismos; si nos maldicen, se maldecirán á sí propios; si reniegan de nosotros, tendrán que renegar

en esta lengua, la más hermosa, la más sonora, la más rica que en el mundo moderno hayan hablado los hombres, y que es como el anillo de oro esmaltado por tantos genios, y con el cual se halla unido el espíritu español eternamente, así en las páginas de la antigua, como en las páginas de la futura historia.

(Del discurso que pronunció el día 21 de Diciembre de 1872 en el Parlamento.)



XXIX

AH, señores! sobre todo tenemos patria, tenemos una nacionalidad, y á esta patria, á esta nacionalidad se la ama con un amor más inextinguible cuanto más se envejece, porque al fin los seres queridos que nos van faltando del mundo, duermen sobre esta tierra y no podemos separarnos de ella, porque en ella están las raíces de nuestra vida; porque al fin la nacionalidad es la patria, y la patria está sobre todo; es como el cielo, y yo soy ante todo español y patriota.

Señores, que esta nación que fué la tierra prometida para los antiguos; que fué el paraíso para Virgilio; que educó á los bárbaros cuando los bárbaros estaban incultos; que